

La conferencia de las Organizaciones Internacionales Católicas (O. I. C.)

M. Raoul Delgrange

Presidente de la O.I.C. 1955-1957

Algo de Historia

Aunque entre las dos guerras mundiales eran bien pocas las organizaciones internacionales católicas, aún así se hizo sentir inmediatamente la falta de un Centro coordinador en orden a abordar bajo un punto de vista todavía más amplio el estudio de cuestiones particularmente importantes. Este Centro es el que se creó en Friburgo (Suiza) hace ya unos treinta años bajo la denominación más o menos feliz de "Conferencia de Presidentes de las Organizaciones Internacionales Católicas".

La vida de esta Conferencia fué a sus principios modestísima. Su carácter era enteramente privado. Cada O.I.C. debía por turno asumir la presidencia y reunirla cada año. Sus trabajos no serían objeto de ningún documento o comunicación oficial. A pesar de esto hubo quienes se interesaron por de fuera y grandes organizaciones internacionales como la Sociedad de Naciones y la Oficina Internacional del Trabajo entraron en contacto con ella con sugerencias de que sometiera a estudio algunas cuestiones internacionales que no podían ser ignoradas del mundo católico, tales como la protección de la infancia, la madre en el hogar, la población, la estatización de los empleos, etc.

En 1930 la Conferencia creó su principal órgano de trabajo o sea el Comité de Continuidad en el que tienen su sede actualmente 9 de las 33 organizaciones que componen la Conferencia. Como lo indica su mismo nombre el Comité de Continuidad tiene por misión la continuidad del trabajo de la Conferencia entre cada asamblea general anual.

La Conferencia de Presidentes y las organizaciones miembros tuvieron un empuje cada vez mayor y adquirieron una autoridad incontestable desde que se desató la segunda guerra mundial. Uno se imagina la perturbación que iba a resultar para la incipiente vida internacional católica. La guerra paralizó toda la vida nacional y mucho más las relaciones internacionales. Los secretariados generales de cada una de las

(1) Discurso en la Asamblea General de la OIC, Colonia, 27 Abril 1958. Cf. D. C. 1958, 753ss.

O.I.C. no conservaban ya contactos con sus secciones nacionales. Hasta en algunos países las mismas seccionales nacionales se encontraban dispersas y sus dirigentes desaparecían en la guerra. Imposible reunir la Conferencia de Presidentes. Los comienzos de esta vida católica internacional cargados de esperanzas parecían que iban a desaparecer en el caos.

Pero no se trataba sino de un sueño en él que, en espera del fin de las hostilidades, se hacía sentir duramente la necesidad de una cooperación internacional todavía mayor. La misma guerra preparaba e iba a facilitar un nuevo empuje de la vida internacional por los cambios mundiales que entrañaba y los desplazamientos masivos de poblaciones que ocasionaba.

En efecto, es necesario hacerse bien cuenta de este desarrollo extraordinario de la vida internacional al fin de la Segunda Guerra Mundial. Ello constituye uno de los hechos sociológicos más característicos de nuestra época, sin precedentes tanto en el plan gubernamental como en el privado.

La causa de esta evolución debe buscarse en primer término en las condiciones de la vida económica moderna: repartición de materias primas, sobrepoblación de ciertos continentes, falta de mano de obra en otros, difusión y aceleración de los medios de transporte que hacen desaparecer las distancias, y sobre todo la insuficiencia de los medios nacionales para resolver los problemas económicos y políticos de la actualidad.

El segundo conflicto mundial parece haber tenido la consecuencia de mostrar de una manera definitiva la impotencia del Estado considerado como un todo cerrado, y ha dado un nuevo impulso a la cooperación internacional. Este impulso se ha visto traducido entre los Estados en primer lugar por la creación de una organización internacional mucho más pensada y de un objeto mucho más vasto que el de la Sociedad de Naciones del Tratado de Versalles: la Organización de las Naciones Unidas con su Asamblea General Anual, su Consejo de Seguridad, su Consejo Económico Social y también sus diferentes instituciones especializadas: UNESCO, OMS, UNICEF, FAO.

En el plan privado, este impulso se ha traducido por la creación de una serie de organizaciones no gubernamentales, que en todos los dominios muestran la voluntad cada día mayor de los individuos de llevar al plan internacional los diferentes problemas de nuestra época.

Esta eclosión de organizaciones no gubernamentales ha sido tanto más alentada cuanto que la carta de las Naciones Unidas contenía el principio del reconocimiento oficial de las Naciones internacionales privadas. En efecto el Art. 71 afirma: "El Consejo Económico y Social puede tomar todas las disposiciones útiles para consultar a las organizaciones no gubernamentales que se ocupan de las cuestiones dependientes de su competencia".

Conviene decir que las Organizaciones Internacionales Católicas no han quedado al margen de este movimiento internacional. Siguiendo la evolución indicada se han multiplicado y diversificado. De las 33 OIC que componen actualmente nuestra Conferencia más de la mitad han nacido después de la última guerra. Su conjunto cubre casi todos los sectores de la vida moderna, aunque con algunas ausencias en los dominios estrictamente científicos o económicos.

He dicho que un comité de continuidad había sido fundado en 1827. La Conferencia que agrupaba muchas de las nuevas internacionales cambió su nombre de Conferencia de Presidentes en Conferencia de las Organizaciones Internacionales Católicas y bien pronto se hizo necesaria la creación de un cierto número de órganos permanentes que son indispensables para un trabajo eficaz.

Después de la guerra, la OIC se ha enriquecido con un Secretariado permanente en Friburgo (Suiza), con un centro de coordinación cerca de la UNESCO en París, un centro de información en Ginebra, un observador en New York, un centro de unión entre todas la OIC y todos los misioneros, centro que sirve asimismo de unión ante la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, con sede en Roma.

La OIC ha creado comisiones especializadas tales como la Comisión Familia-Infancia, la Comisión Salud, la Comisión por la Iglesia perseguida, el equipo de trabajo para el programa social de la ONU, etc.

La Santa Sede delegó cerca de la Conferencia a un observador permanente encargado de seguir sus trabajos y de asistir a sus Asambleas anuales. Después de su reunión de Roma en 1951 la Conferencia elaboró sus Estatutos definitivos que fueron oficialmente aprobados por la Secretaría de Estado de Su Santidad y aún fué dotada de una Oficina gestora de algunos miembros que se ocupen de las cuestiones administrativas y financieras.

Señalaré por fin una iniciativa tomada por el Santo Padre en 1953 para hacer frente a las necesidades financieras del Apostolado de los Seglares en el plan mundial. Se trata de la aprobación de una fundación a la cual ha querido dar su nombre: La Fundación Pío XII. Esta iniciativa tiene por fin el de poner a disposición de la Conferencia y otras instituciones de Apostolado un fondo común de financiamiento. Se comprende, en efecto, que a pesar de toda la entrega de todas las personas que militan en nuestras Organizaciones Internacionales, las de escala mundial necesitarían sumas que ninguna de nuestras Organizaciones están en condiciones de aportar.

En diferentes países se han hecho cierto número de colectas para la Fundación XII con resultados muy prometedores, pero, hay que intensificar rápidamente estos esfuerzos. Es necesario que los católicos de todos los países, poco informados de esta actividad católica y de su importancia, vayan teniendo conciencia de sus responsabilidades, bien grandes, en esta materia y vayan respondiendo generosamente para asegurar los medios necesarios a esta nueva forma de apostolado actual.

Las actividades de la O.I.C.

Después de esta breve relación sobre la historia de las Organizaciones Internacionales Católicas y de nuestra Conferencia y sobre su puesto en la vida internacional, no me queda sino añadir algunas palabras sobre sus actividades.

M. Dubois-Dumés en su exposición a la Asamblea General de 1955 presentaba los diferentes sectores de su actividad en la siguiente forma:

"Los dominios de la familia y de la acción social son los mejor cubiertos por la O.I.C. Vienen en seguida, la formación apostólica, la educación, la enseñanza religiosa, la juventud y la infancia".

"Por el contrario, los sectores menos bien cubiertos son por su orden: el sector económico e industrial, el sector agrícola y por fin el sector científico. Sin duda esto se debe a que las exigencias religiosas y confesionales aparecen menos claramente en los dominios de un carácter más técnico. La defensa de la familia y el matrimonio, la llamada a los deberes sociales, han estado en el primer plan de las preocupaciones católicas desde hace un siglo. La moral está en ellos más comprometida, al menos en apariencia, que en los sectores industriales, agrícolas y científicos".

Algunas de estas organizaciones gozan de un estatuto consultivo cerca del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y de sus instituciones especializadas como la UNESCO, la Organización Mundial de la Salud, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, los Fondos de las Naciones Unidas para la Infancia o también cerca de organizaciones regionales como el Consejo de Europa y la Organización de los Estados Americanos. Este estatuto permite a la O.I.C., lo mismo que a las demás organizaciones que lo tienen, el hacer conocer oficialmente su parecer a las organizaciones intergubernamentales que se acaban de citar. Así que ofrece a la O.I.C. la posibilidad de expresar en los momentos cumbres oficiales, el punto de vista de la moral cristiana y de la doctrina de la Iglesia sobre los diferentes asuntos de la actividad gubernamental.

Para esto se necesita que la Organización Internacional Católica interesada disponga desde un principio una información completa de la actividad de las Naciones Unidas.

Porque en la medida en que la organización internacional católica interesada tenga conocimiento de tal o tal proyecto, reunión, actividad de las Naciones Unidas, en la misma podrá intervenir, enviar una relación escrita, tomar la palabra y, según el caso, ponerse en relación con los funcionarios competentes.

A este fin se han creado, en el cuadro de la Conferencia, los diferentes Centros de información o de enlace o de coordinación que he enumerado más arriba: en Ginebra, New York, París y Roma.

Pero no termina aquí la actividad de las Organizaciones Internacionales Católicas. Además organizan Congresos y reuniones de estudio, tienen sus propias publicaciones. Sus actividades no se quedan en la teoría sino que trabajan para el bienestar de las poblaciones desgraciadas, los desplazados y los emigrantes y tratan de aliviar los sufrimientos de los perseguidos de la Iglesia del Silencio.

Sin duda se conocen mejor hasta el presente las organizaciones oficiales, como las Naciones Unidas y sus filiales, que las organizaciones internacionales católicas que acabamos de presentar. Y sin embargo querría hablar de lo mucho que trabajan nuestras O.I.C., sin duda que de una manera menos espectacular por los débiles medios de que disponen, pero con mucho entusiasmo y hasta obteniendo resultados importantes puesto que sus miembros no son funcionarios sino apóstoles.

Entre sus muchas preocupaciones ocupa en la actualidad el primer plan los países de misión que bajo otro plan se llaman también "países subdesarrollados" o "países en vías de rápido desenvolvimiento". Por esto este año todas las organizaciones católicas de común acuerdo han querido contestar al deseo expresado por nuestro Santo Padre el Papa Pío XII en su Encíclica **Fidel Donum**: "Nos parece oportuno orientar todas las miradas hacia el Africa, a la hora en que esta se abre a la vida del mundo moderno y atraviesa los años más graves, puede ser, de su destino millenario".

La asamblea de Bad Godesberg (1958) teniendo por tema el Africa, responde de este modo a la invitación del Soberano Pontífice y busca a la luz de pasadas experiencias de cada una de las O.I.C. y a la luz de las directivas pontificias lo que las organizaciones internacionales católicas pueden y deben hacer en Africa.

Si me he permitido el esbozar a grandes trazos nuestra actividad es porque desgraciadamente el Apostolado Internacional es el gran desconocido hasta el presente o el gran incomprendido de la masa de los católicos. Nos apresuramos a dar un óbolo generoso a un par de religiosas que tocan a nuestra puerta en favor de un horfelinato, pero no sabemos que facilitando la instalación de un Secretariado Internacional es la vida humana y cristiana de millares de huérfanos la que podemos salvar. No escuchéis a aquellos que dicen que los militantes de la O.I.C. son gentes que gustan de hacer grandes viajes. ¡Se desengaña uno tan pronto! Creemos que el mundo de mañana se bate en las Asambleas Internacionales oficiales y privadas. Si la Iglesia Católica no está presente en ellas, este mundo se batirá lo mismo, pero **sin** ella o **contra** ella.

¡Qué bello campo de acción el que se ofrece a los jóvenes de hoy día! Las personas que no ven cómo puedan contribuir a nuestro trabajo acuérdense que nuestro Santo Padre el Papa, que ha practicado la vida internacional como Nuncio en Munich y en Berlín, ha acordado a la vida internacional un privilegio **único** confiriendo su propio nombre a la fundación destinada a su sostenimiento: Fundación Pío XII. Imiten al Jefe visible de la Iglesia, su primer generoso bienhechor cuyo nombre lleva y contribuyan también con su generosidad a hacer que el mundo de mañana sea más feliz por más cristiano.⁽¹⁾

Las 33 Organizaciones miembros de la Conferencia

He aquí la lista de las 33 Organizaciones miembros de la Conferencia de la OIC tal como se redactó en vísperas de la reunión de Bad Godesberg. Las precedidas de un asterisco gozan de Status consultivo en la ONU. Esta lista reemplaza a la publicada en ECA en 1955, pág. 131.

1. **Apostolado del Mar**, Roma, vía della Scrofa, 70.

2. **Asociación Católica Internacional de Obras de Protección de la Juventud**, Friburg, Suisse-14, rue Saint-Michel.

(1) El que desee completar la información sobre la Conferencia de la O.I.C. y cada una de las Organizaciones Internacionales puede acudir con provecho al folleto "Los católicos en la vida internacional" publicado en 1957 por la Conferencia de las Organizaciones Internacionales Católicas y por el Comité Permanente de los Congresos Internacionales para el Apostolado Seglar, 94 págs., 200 francos franceses.

3. **Asociación Internacional de Señoras de la Caridad de San Vicente de Paul**, 10, avenue Constant-Coquelin, París-7.

4. ***Oficina Internacional Católica de la Infancia**, 31, rue de Fleurus, París-6.

5. **Centro Internacional de Estudios de la Formación Religiosa**, 184, rue de Washington, Bruselas.

6. ***Comisión Internacional Católica para la Migración**, 11, rue Cornavin, Ginebra, Suiza.

7. ***Comité Internacional Católico de Enfermeras y Asistentes Médico-sociales**, 16 rue Thipahine, París-15.

8. **Conferencia Internacional de Caridades Católicas** (Caridad Internacional) 15, vía della Conciliazione, Roma.

9. **Federación Internacional Católica de Educación Física**, 5, place Saint-Thomas-d'Aquin, París-7.

10. **Federación Internacional de Hombres Católicos** (Unum omnes), 4, Vía della Conciliazione, Roma.

11. **Federación Internacional de la Juventud Católica**, 4, Vía di Torre Rossa, Roma.

12. **Federación Internacional de los Movimientos Obreros Católicos**: 127, rue de la Loi, Bruselas.

13. **Federación Internacional de las Universidades Católicas**, 120, Vía del Seminario, Roma.

14. **Federación Mundial de las Congregaciones Marianas**, 5, Borgo, S. Spirito, Roma.

15. ***Federación Mundial de Juventudes Femeninas Católicas**, Springweg, 8. Utrecht.

16. ***Juventud Obrera Católica (JOC) Internacional**, 78, boulevard Poincaré, Bruselas.

17. **Liga Católica Internacional anti-alcohólica**, 22, rue Otto Venius, Anvers.

18. **Oficina Católica Internacional del Cinema**, 8, rue de L'Orme, Bruselas.

19. **Oficina Internacional de la Enseñanza Católica**, Bezuidenhoutseweg 275, La Haya.

20. **"Pax Romana", 1. Movimiento Internacional de Intelectuales Católicos**, 14, rue Saint-Michel, Fribourg (Suiza).

21. **"Pax Romana", 2. Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos**, 14 rue Saint-Michel, Fribourg, (Suiza).

22. **Sociedad de San Vicente de Paul**, 5, rue du Pré-aux-clers, París 7º

23. **Sociedad Femenina de San Vicente de Paul**, 8. Vía Castiglione, Bolonia (Italia).

24. **U.N.D.A. Asociación Católica Internacional para la Radio y la Televisión**, 6, avenue de la Gare, Friburg (Suiza).

25. ***Unión Católica Internacional de Asociaciones Católicas Patronales**, Rijslag 29, Scheveningen (Holanda).

26. **Unión Internacional de Asociaciones Católicas Patronales**, Rijlag 29, Scheveningen, (Holanda).

27. **Unión Internacional de Estudios Sociales**, 19, avenue de l'Yser, Bruselas.

28. ***Unión Internacional de la Prensa Católica**, 43 rue Saint-Agustin, París-2º I. **Federación Internacional de Directores de Diarios Católicos**, 22, cours Albert-1er. París-8.

29. II. **Federación Internacional de Periodistas Católicos**. Schonaugasse 64, Graz. Austria.

30. III. **Federación Internacional de Agencias Católicas de Prensa**, K.I.P.A. Université de Fribourgo (Suiza)

31. ***Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas**, 3, Vía della Conciliazione, Roma.

32. **Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas**, 91, rue de Sévres, París-6º.

33. **Unión Mundial de Sociedades Católicas de Filosofía**, 1. place Georges-Python, Friburg (Suiza).

ORGANIZACIONES INTERNACIONALES CATOLICAS QUE NO SON MIEMBROS DE LA CONFERENCIA DE LAS O.I.C. AUNQUE COLABORAN CON ELLAS

1. **"Pax Christi"**, 2º rue Barbet de Jouy, París-7.
2. **El Apóstolado de la Oración**. 5 Borgo Sto. Spirito. Roma.
3. **La Legión de María**, Montfort House, North Brunswick Street, Dublin.
4. **Asociación Internacional de Médicos Católicos**.
5. **Conversaciones Católicas Internacionales de San Sebastián**. Fueros 5, San Sebastián, España.
6. **Unión Católica de Cooperación Intelectual**. 12. rue Guy-de-la-Brosse. París 5.
7. **Movimiento Internacional de la Juventud Agrícola y Rural Católica**, 81, rue Darlon, Bruselas.
8. **Federación Internacional Católica de Hospitales**, Carol van Bylandtlaan 8, La Haya.
9. **Confederación Internacional de los Sindicatos cristianos**, 148 rue de la Loi, Bruselas.